



La digitalización también se pone al servicio de los cuidados

La adaptación del segmento sénior a la nueva realidad tecnológica ha favorecido el nacimiento de herramientas que buscan mejorar su calidad de vida

ÁNGEL G. PERIANES

En los últimos tiempos hemos sido testigos de cómo el cliché que situaba a la población de más edad en los confines del mundo digital se ha ido resquebrajando poco a poco. Las nuevas tecnologías han puesto el fo-

co, cada vez más, en mejorar la calidad de vida de este segmento de la población, del que casi un 80% utiliza ya los teléfonos móviles, según la Sociedad Española de Geriatria y Gerontología (SEGG).

El creciente afán de las empresas tecnológicas por interesarse por

esta franja de edad va en consonancia con la presencia al alza de esta generación sénior, cuya esperanza de vida no para de crecer, al igual que lo hace el número de personas que viven en soledad.

El boom de iniciativas destinadas a facilitar su autonomía ha dado lugar a todo un océano de aplicaciones. Pero, ¿cómo deben ser estas soluciones?

“Fundamentalmente, tienen que ser intuitivas, para permitir una mayor comprensión, tener en cuenta los problemas de visión y audición altamente prevalentes”, comenta Francisco José Tarazona, clínico de la junta directiva de la SEGG.

Por ejemplo, existen apps sencillas, como Simple Senior Phone, que agranda los botones en una interfaz simple y llena de color para que sea difícil perderse, o Volume Booster, destinada a aquellas personas con problemas de audición.

Dentro de esta revolución, Tarazona destaca que las herramientas más utilizadas tienen que ver con la comunicación, y vaticina un gran ascenso en los próximos años del uso de tecnologías encaminadas a la telemedicina, sobretodo, para prevención y geolocalización de pacientes con problemas de orientación.

Es el caso del proyecto Protección Senior de Securitas Direct. “Tenemos la unidad central en la casa del usuario, así como un reloj que cuenta con una pantalla multifuncional en la que hay un indicador de objetivo de actividad y un contador de distancia recorrida”, indican desde la empresa. El dispositivo, por un lado, detecta la

localización del usuario vía GPS y, por otro, facilita la comunicación a través de un chat de voz a golpe de clic. No sólo con familiares, sino con otros usuarios. “Es prácticamente una red social adaptada a gustos y necesidades”, tal como detallan.

La teleasistencia es el punto fuerte de la tecnología al servicio de los sénior. Los episodios de desorientación pueden ser comunes y gestionar sus medicamentos no es tarea fácil.

En este nuevo universo, la inteligencia artificial ha empezado a abrirse camino. El proyecto Senior Monitoring de Cuatroochenta es un ejemplo. El paciente tiene un *smartwatch* que mapea sus movimientos usando la intensidad de su señal wifi y las de sus vecinos para medir cada habitación de la casa. Según Óscar Belmonte, promotor de la idea, “los algoritmos nos dicen si se levanta más tarde, si la medicación le da sueño o si se

La comunicación con familiares o tutores, la teleasistencia o el control de medicamentos son los servicios con una demanda más elevada

Aplicaciones como Acércate cubren este tipo de necesidades y avisan tanto a familiares como a centros de ayuda. “Identifica cuándo una zona configurada ha sido abandonada y, además, tiene una funcionalidad de seguimiento que alerta si esa persona se ha tomado la pastilla al pulsar un botón para confirmar”, explica Alfredo Raúl Cebrián, CEO de Cuatroochenta, la firma que ha desarrollado esta app para Grupo Eulen.

Dentro de este segmento de población, el gran número de casos de Alzheimer, que ya supera los 600.000 en España, ha hecho que algunas herramientas hayan hincapié en estos pacientes. Por ejemplo, Ibermática y la Fundación Alzheimer España han impulsado MiMe y Sume, una aplicación que usa el enfermo y un dispositivo para su cuidador. “La app sustituye al sistema operativo del teléfono para evitar confusiones y así tiene acceso a la red de contactos prioritarios, llamada de pánico, rutas preferidas, pautas de medicación o recordatorios”, dice Antonio Díaz, director del sector AAPP y Salud de Ibermática.

ha producido un decaimiento cognitivo”.

Averiguar si esta persona sufre soledad se ha convertido en prioritario. De ahí que también estén trabajando en un *chatbox* que pueda analizar sus sentimientos a través de una respuesta abierta. “Sólo necesitan decirle *habla con mi ayudante Serena* a Google Assistant para que recoja la información y los especialistas valoren”, expone.

Otras apps como Be-prevent se sirven del Internet de las cosas para crear entornos inteligentes en el hogar colocando sensores en objetos cotidianos como un cajón, un andador, un glucómetro o un rosario, e informan sobre su uso. Otras como Stimulus se enfocan en el entrenamiento mental, con ejercicios de áreas cognitivas como la atención, el lenguaje, el cálculo o la percepción. Aunque su uso está orientado a ofrecer una atención especializada, Emilio J. Checa, uno de sus fundadores, afirma que “el caballo de batalla es que estas terapias estén presentes tanto en el ámbito de la rehabilitación como en el de la prevención”.